

Un nuevo paradigma del desarrollo

El Buen Vivir del Ecuador impacta en Italia

El viernes pasado prestó juramento en la sede del Congreso, el presidente del Ecuador Rafael Correa, dando inicio a su tercer período de mandato presidencial (2013-2017), después de la victoria del 17 de febrero. En la ceremonia participaron 14 jefes de Estado, además de 90 delegaciones de varios países del mundo. Por Italia estuvo presente el Subsecretario de Asuntos Exteriores, Mario Giro, y como se lee en la página web de la Farnesina, se trata del **“primer viaje, después de muchos años, de un miembro del Gobierno italiano al Ecuador, que pone en evidencia la importancia de las relaciones entre los dos países”**.

Italia “es, en efecto, una de las primeras contrapartes comerciales europeas para el Ecuador”, lo cual reviste un interés particular con respecto a la actual (y estancada) coyuntura económica europea: **América Latina es vista como una desembocadura económica y comercial para las empresas italianas y europeas, asfixiadas por la crisis económica y financiera, y un deseo de nuevos mercados y posibilidades de inversión.**

El presidente Correa inicia su tercer periodo de gobierno con un altísimo consenso (que varía entre el 60 y el 90 por ciento, de acuerdo a una de las fuentes de sondeo) y es seguramente uno de los jefes de Estado latinoamericanos que goza de mayor credibilidad y estima en Europa. Su programa de gobierno, conocido como **Revolución Ciudadana**, tiende hacia el socialismo. Él mismo ha declarado en algunas ocasiones que el camino del Ecuador es “la Revolución y el Socialismo del siglo XXI”. **El eje fundamental de este proyecto es el Plan Nacional para el Buen Vivir, basado en el concepto del Buen Vivir o Sumak Kausay.**

El Subsecretario de Asuntos Exteriores, Mario Giro, en el ámbito de las reuniones mantenidas en Ecuador con las autoridades locales, tuvo la oportunidad de encontrar al Secretario Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) Fander Falconí, quien le ilustró acerca de los progresos alcanzados con el Plan Nacional de Desarrollo para el Buen Vivir desde el 2009, año en el cual fue implementado. Falconí explicó que la Revolución Ciudadana se encuentra actualmente en una fase de radicalización y que ello está llevando al país a cambios radicales respecto al modo de producir, pasando de la economía tradicional, de tipo primario, basado sustancialmente en la exportación de materias primas y recursos, a una economía diversificada en el sector secundario y terciario, con un desarrollo del comercio exterior y una sustitución “inteligente” de las importaciones, como proyecto para derrotar la pobreza. Mario Giro ha expresado palabras de aprecio por el programa del gobierno ecuatoriano, **resaltando sustancialmente el modo en que una revolución cultural, como puede ser considerada el modelo del Buen Vivir, logra insertarse perfectamente en el programa político y el desarrollo de un gobierno.**

¿Pero qué es exactamente el Buen Vivir o Sumak Kausay? **Se trata en resumen de un modelo de vida –en este caso aplicado a la gestión política– basado en una relación más equilibrada y más sana entre el Ser Humano y la Madre Tierra (o Pachamama).** Es un concepto propio de las comunidades indígenas de América Latina, especialmente de Bolivia y Ecuador, que lo sienten parte de su propio legado cultural, de tal manera que el Buen Vivir ha sido incluido en las Constituciones de ambos países. “El Buen Vivir, más que una originalidad de la Constitución, forma parte de una larga investigación de modelos de vida promovidos particularmente por los actores sociales de América Latina en las últimas décadas, como parte de sus

reivindicaciones frente al modelo económico neoliberal. En el caso ecuatoriano, tales reivindicaciones han sido reconocidas en la Constitución, convirtiéndose en los principios y las orientaciones del nuevo pacto social”, explicaba en el 2009, en ocasión de la presentación del Plan Nacional para el Buen Vivir, **Ana María Larrea**, Subsecretaria General de Planificación del Buen Vivir. Tres artículos de la Constitución han sido dedicados al Buen Vivir, del 275 al 278, donde se especifica que “el Buen Vivir requiere que las personas, las comunidades, pueblos y nacionalidades gocen efectivamente de sus derechos y ejerciten sus responsabilidades en el ámbito de la interculturalidad, del respeto a la diversidad y a la convivencia armónica con la naturaleza”

El “buen Vivir” en contraposición al “vivir mejor”. Vivir juntos con la Madre Tierra, tomando de ella el mínimo indispensable necesario, sin usufructuar, de una manera desconsiderada, sus recursos, como si fuéramos los patrones absolutos. De esto se trata, de un nuevo paradigma, contrapuesto al concepto de “desarrollo”. Significa, por tanto, dar un salto del antropocentrismo al geocentrismo pasando por la política. Parecería posible hacerlo. En Ecuador el camino está trazado y el gobierno procede en tal sentido, utilizando como principal instrumento la promoción de una economía popular y social, desarrollada mediante una planificación a corto y mediano plazos, de períodos no más largos de 16 y 20 años, a través de pequeños objetivos a ser alcanzados progresivamente, teniendo presentes los 12 objetivos generales del Buen Vivir: auspiciar la igualdad, la cohesión y la integración social territorial en la diversidad; mejorar las capacidades y potencialidad de la ciudadanía, mejorar la calidad de vida de la población, garantizar los derechos de la naturaleza y promover un ambiente sano y sostenible; garantizar la soberanía y la paz, y promover la inserción estratégica en el mundo y la integración latinoamericana; garantizar el trabajo estable, justo y digno en sus diferentes formas, construir espacios públicos, interculturales y de encuentro común; afirmar la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad; garantizar la vigencia de los derechos y de la justicia, garantizar el acceso a la participación pública y política, establecer un sistema económico y social, solidario y sostenible; construir un Estado democrático para el Buen Vivir.

El Ecuador está ya trabajando el Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017, sobre la base de los resultados óptimos alcanzados, especialmente en el tema de la erradicación de la pobreza y de la pobreza extrema, reconocidos por organismos internacionales, entre los cuales está la Comisión Económica para la América Latina de la Naciones Unidas (CEPAL). Mario Giro expresó su aprecio por el gobierno del Buen Vivir ecuatoriano. Pero más allá del hecho de que probablemente expresó sólo como un parecer personal en un contexto público, sobre el cual obviamente las autoridades locales han resaltado, es interesante preguntarse: ¿Sería posible un gobierno del Buen Vivir también en Italia? Dando una ojeada a los recientes escándalos ambientales en *Bel Paese* y cómo hasta ahora han sido administrados, el caso de *El Ilva* y el recuerdo de lo acontecido en *L'Aquila* por el terremoto, sólo para citar dos ejemplos, no deja espacio para las dudas. Es más, Ecuador también venía de una situación turbia antes de Correa.

En nuestro país, los movimientos sociales y el mundo del asociacionismo comenzaron desde hace tiempo un debate y un estudio serio sobre el Buen Vivir, sobre todo algunos sectores, fortalecidos por la experiencia de largos años de trabajo y de militancia en América Latina. En algunas realidades ciudadanas, como en Roma, nacieron proyectos compartidos, ligados al mundo académico, promovidos en sinergia con las realidades latinoamericanas, especialmente ecuatoriana y boliviana.

Quisiera recomendar en este punto la lectura del ensayo de Giuseppe De Marzo – economista, escritor, entre los fundadores de la asociación *ASud*, de la cual por largos años ha sido también su portavoz–, del título “Buen Vivir, por una nueva democracia en la Tierra”, de Ediciones Ediesse (2009), que lleva el prefacio del Nobel por la Paz Adolfo Pérez Esquivel y el comentario de Gianni Miná, traducido también al español y distribuido en América Latina. Son justamente los conflictos el motor del cambio, explica el autor. En este sentido, para Italia habría entonces buenas esperanzas, como demuestra el mapa geográfico de los conflictos ambientales de nuestro país.

La resistencia en *Val di Susa*, la lucha de *Terzigno* contra las descargas, la reconstrucción de *L’Aquila*, la lucha de la ciudadanía de *Taranto*, son de todo un pueblo, el italiano, que de norte a sur lleva adelante su propia lucha, aquella que busca reconstruir espacios para liberar territorios secuestrados de intereses, mafias y negocios sucios. **Hay en Italia un pueblo que cree que es un deber asegurar los mismos derechos y las mismas disponibilidades a las generaciones futuras, que cree que “vivir bien” en el país, se puede y se debe.**

El artículo original en italiano, lo puede encontrar en el siguiente enlace:

<http://www.lindro.it/politica/2013-05-29/84406-il-buen-vivir-fa-colpo-sulla-delegazione-diplomatica-italiana-in-ecuador>